

# BOLETIN DE LA SOCIEDAD ARQUEOLOGICA LULIANA

SEGUNDA EPOCA

*(Adscrita al Patronato • José M.<sup>a</sup> Quadrado • del C. S. de I. C.)*

Año XCI

1975

T. XXXIV N.<sup>os</sup> 822-823

Local Social: Montesión, 9

Depósito Legal, P. M. 738 - 1960

## UNA OBRA DE ARTE DESCONOCIDA Y ENIGMATICA EN LA ISLA DE FORMENTERA

Por lo que yo sé, nadie hasta ahora ha dado a conocer una singular obra de arte, o pieza arqueológica, si se quiere, que se conserva en Formentera y que constituye uno de los escasos testimonios materiales del pasado de la bellísima isla: la pila de agua bendita (que pudo, tal vez, en tiempos, haber servido de pila bautismal) de la iglesia parroquial de San Francisco Javier.

El hecho de que esta pila se halle fija en un rincón de la capilla más cercana a la puerta de entrada de la iglesia, deja oculta la parte posterior. Así pues, todo lo que sobre ella podemos decir, es provisional y se halla sujeto a un nuevo examen al haberse desplazado a un lugar que permita observarla por todas sus caras.

Se trata de una sola pieza de mármol blanco, cuya altura mide unos 60 cms. Se halla formada por dos partes. La inferior, lo que podríamos llamar la base, o pie, que debía descansar directamente en el suelo, tiene forma de prisma exagonal, con unos adornos de extraña forma lanceolada con la punta hacia abajo, en las aristas.

La parte superior, tiene forma troncocónica y su base mayor, la de encima, tiene unos 50 cms. de diámetro.

Este tronco de cono presenta una extraña y desordenada ornamentación, de labra muy basta y desgastada por el tiempo y por el aire salino, que no nos permite clasificar ni datar la pieza con seguridad. Igual podría tratarse de una obra romana muy tardía, que de una obra pre o paleorománica, no posterior al siglo XI.

En el plano superior, se halla labrado el cuenco, no muy profundo, de forma igualmente troncocónica.

Poco es igualmente lo que nos dice el material. El mármol blanco, igual podría proceder de los Pirineos, de Andalucía, de Yugoslavia, o quien sabe de donde.

El principal motivo ornamental de la pila lo constituyen, al parecer, cuatro carátulas de las cuales se ven dos. La que actualmente queda en el centro, mayor que la otra, visible, es un rostro muy alargado, labrado en forma primitiva no desprovista de expresión; caras como éstas las encontramos en piezas tardorromanas de todos los lugares del Imperio y también en las iglesias de los siglos X y XI.

Los otros dos motivos que, formando cruz, corresponden a estas carátulas, podrían haberlo sido también, pero el tacto no las descubre. Posiblemente hayan sido objeto de una mutilación, voluntaria o involuntaria.

Más extraños resultan los otros motivos ornamentales a la vista colocados en los espacios intermedios de la parte baja del cono.

A un lado, una especie de pináculos de formas ovoides superpuestas, de diámetros decrecientes. Al otro, unas arcuaciones o canales estriados, rematados en unas hojas en punta semejantes a la flor de lis.

En diversos lugares de Europa durante los siglos XI y XII, (posiblemente con anterioridad, desde el X), o sea desde cuando cayó en desuso el bautismo por inmersión) existían talleres de labra de pilas bautismales. Estos talleres, lógicamente, se fueron montando cerca de las canteras de las que podían extraerse las piedras apropiadas. Talleres de este tipo en el norte de Francia, han podido identificarse en *Tournai*, (piedra oscura de grano fino), *Marquise*, (caliza clara y dura), *Meuse*, (dep. de Sedan), (piedra negra que adquiere una patina blanca); las piezas labradas en estos talleres se exportaban incluso a Inglaterra.<sup>1</sup>

Es muy probable que en el Languedoc existieran igualmente talleres de este tipo, pues son muchas la pilas de características similares que se ven todavía en las iglesias pirenaicas así como en museos del sur de Francia. Un estudio de conjunto de las mismas podría darnos luz sobre la de Formentera; pero si este estudio existe no lo he logrado encontrar.

En relación con esta pieza, dos cosas son indiscutibles. La primera que la pieza es importada, ya que ni en Formentera ni en todas las Islas Baleares existe mármol blanco. La segunda, que la importación no pudo realizarse en fecha posterior al siglo XIII.

Ahora bien, ¿qué es lo que sucedió en Formentera entre los últimos siglos de la dominación romana y el siglo XIII, fecha de la conquista cristiana, por gentes procedentes precisamente de los condados del Rosellón y de Ampurias y de todo el Languedoc?

<sup>1</sup> DAVID-ROY, M., *Une Industrie d'Art - les fonts baptismaux romans*, "Archéologia" n.º 22 mayo-junio 1968.

Cuando en el siglo V el cristianismo había ya arraigado en el Archipiélago, se produjeron las bárbaras invasiones de los Vándalos, a las que siguió un dominio efímero de los mismos, muy localizado y relativo.

Después, hacia el año 540, tuvo lugar la llegada de los bizantinos, cuyo relativo dominio tenía que durar hasta los primeros años del siglo X, aunque a lo largo del VIII y del IX, se había producido un distanciamiento tal de la metrópoli, que las Islas (de Mallorca y de Menorca lo sabemos con certeza) tenían sus propios reyezuelos (documento del año 713).<sup>2</sup>

En el año 840, los normandos desembarcaron en Al-Andalus (ya musulmán) y poco después en las Baleares, todavía cristianas. Y al parecer, establecieron en ellas una base naval para sus correrías peninsulares y mediterráneas. En estas fechas, (que conviene recordar), Formentera juega un papel importante. Tanto es así que en el año 848, el califa Abd-Al-Rahman II ordena una expedición de castigo contra las que se llamaban "Islas Orientales del Andalus".

Pero he aquí que según una noticia de Conde, que recoge Jaime Busquets en su *Mallorca Musulmana*, en el año 838 de J. C. *las naves de España partieron de Tarragona y juntas con las que había en las islas Yebisat y Mayóricas, fueron a las costas de Afranc y aportaron en ellas y robaron las cercanías de Marsella y tomaron muchas riquezas y cautivos en los arrabales de aquella ciudad. No conozco* la fuente original esta noticia, (ni la cita Rosselló Bordoy en *L'Islam a les Illes Balears*), que si fuera cierta podría hacer pensar que en estos años, hubo simultáneamente bases navales musulmanas y normandas en las Islas, cosa que cabe en lo posible. Y que unos y otros realizaban incursiones piráticas.<sup>3</sup>

A partir del año 902, poco más o menos, los musulmanes se hallan establecidos en las tres Islas mayores; y posiblemente también en Formentera.

En 1108, el normando Sigurd arribó a Ibiza y Formentera (y también a Menorca, pero no se sabe que llegara a Mallorca). De las noticias que tenemos de estos hechos se deduce que en esta fecha, los musulmanes se hallaban sólidamente establecidos en Formentera, en donde según afirma Macabich, ya existía un monasterio cristiano o mozárabe, seguramente en la Molá, en lo que fue en el siglo XIII *Es Monas-*

<sup>2</sup> ROSELLÓ BORDOY, G., *L'Islam a les Illes Balears*, Palma 1968, pág. 21. Las fuentes son los libros de Ibn al-Atir, *Annales du Maghreb et de l'Espagne*, y Ibn al-Kutiya, *Historia de la Conquista de España*.

<sup>3</sup> BUSQUETS, J., *Mallorca Musulmana*, Historia de Mallorca coordinada por J. Mascaró, V. I., págs. 577-685.

*tir*, de Eremitas Agustonianos el cual pudo haber sido destruído a la llegada de los fanáticos almorávides).<sup>4</sup>

La ocupación cristiana definitiva de Formentera tuvo lugar, como es bien sabido, al mismo tiempo que la de Ibiza, en 1235.

---

Como consecuencia de todo lo que acabo de escribir y volviendo a la pieza de mármol que nos ocupa, se ofrecen las posibilidades siguientes:

A) Se trata de una pieza tardorromana, producto del botín de los vándalos. Cosa tan poco probable, que creo que debe darse por descartada.

B) Es una pieza, igualmente de botín, robada por los normandos o por los musulmanes, posiblemente en el sur de Francia o de Sicilia a mediados del siglo XI o a principios del XII.

La procedencia bizantina, a la vista de la pieza, debe ser eliminada por razones estilísticas.

C) La tercera posibilidad, apunta hacia un origen prerrománico, o paleorrománico, muy popular y arcaizante. La pieza había sido importada por los conquistadores pirenaicos, poco después del año 1235. La semejanza de la carátula de la pila de Formentera con las que algunos casos sirven de adorno a piezas semejantes en el Rosellón — la misma bellísima de San Juan de Perpiñán — o en los valles pirenaicos, como también en lugares de Provenza, podrían inclinarnos a esta solución de la incógnita.

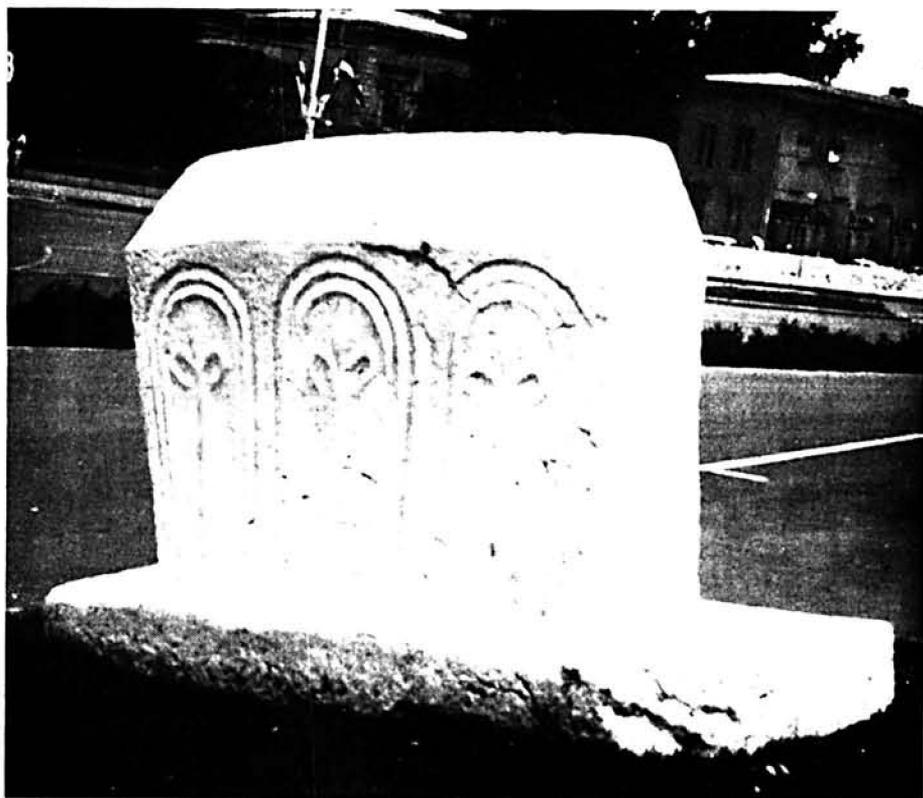
Pero no deja de oponerse a ella la razón del “porqué” los conquistadores habrían cargado con un lastre como el de esta pieza, que para ellos no podía tener utilidad, ni valor artístico (no olvidemos que aquellos años son los del mayor refinamiento del arte del Cister), ni tampoco simbólico.

¿Qué nos dicen, finalmente, los extraños elementos de decoración a cada lado de la cara visible de la pila? Nada hay en ellos que conserve el más remoto recuerdo de arte visigótico o prerrománico, ni tampoco musulmán, ni bizantino.

Al motivo de las flores de lis formando arcuaciones, que lo mismo que el del otro lado podría ser un símbolo, le encontramos un evidente

---

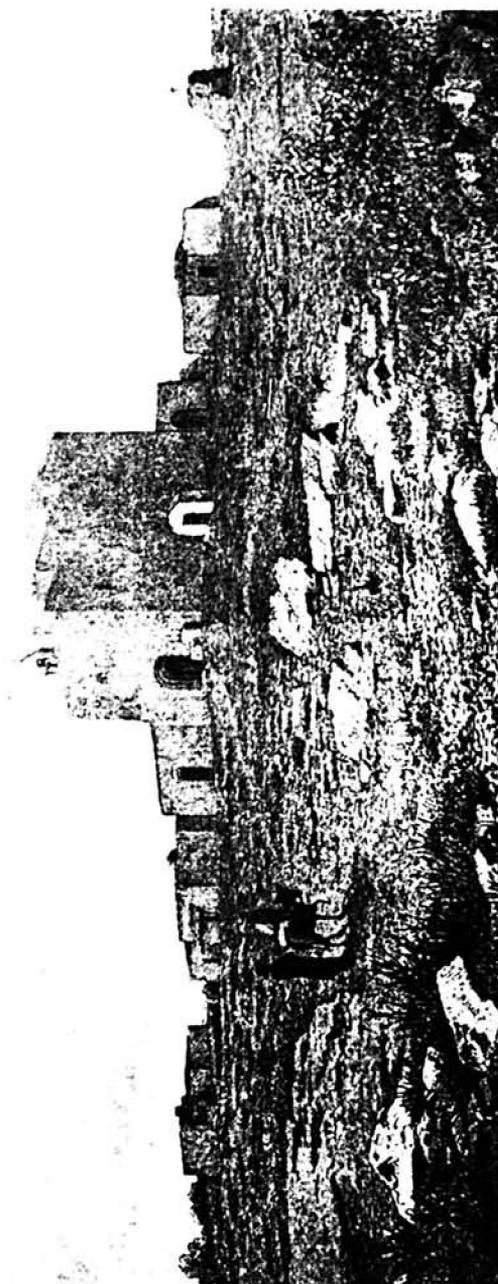
<sup>4</sup> MACABICH, I., *Historia de Ibiza*, Palma de Mallorca, 1966. La carta de infeudación se halla transcrita en la pág. 274 del V. I.



Monumento sepulcral bogomilo en Bosnia-Herzegovina. (Fotografía que figuraba en una exposición sobre el tema, celebrada en Belgrado).



Pila de agua bendita de la iglesia parroquial de Formentera.



La iglesia y caserío de San Francisco Xavier hacia el año 1870, según un grabado del Archiduque Luis Salvador. La construcción de la iglesia es probablemente anterior a la fecha de creación de la parroquia en el siglo XVIII.



Pila de agua bendita de la parroquia de Formentera

parecido con el que figura en ciertos monumentos funerarios de Bosnia, de la secta de los "bogomilos". El misterioso símbolo, no sería en este caso, la flor de lis, sino la flor-espada, el gladiolo. (*gladiolus*).<sup>5</sup>

No deja de ser, sin embargo, muy aventurado ver en este extraño adorno un testimonio bogomilo-cátaro, suponiendo que la pieza fuera un producto de botín traído por los piratas musulmanes (o normandos) a principios del siglo X, fecha excesivamente remota en relación con la expansión de aquel movimiento heterodoxo.

Y también es aventurado suponer que la pila fue importada por aquel sospechoso personaje franco o provenzal llamado Berenguer Renart a quien el Sacriste Montgrí de Gerona infendó Formentera en el año 1246. En algunos museos del sur de Francia existen de hecho piedras labradas por artistas procedentes de Bulgaria o de Bosnia Herzegovina con símbolos bogomilos. Pero no olvidemos que bogomilos y cátaros eran anabaptistas; tenían piedras funerarias pero no pilas bautismales.

---

El interés histórico y arqueológico de la isla de Formentera, un poco culturalmente ignorada hasta hoy, va en aumento. El descubrimiento, hace poco más de un año, del primer monumento megalítico de las Islas Pitiusas, descubrimiento que viene a demostrar la unidad cultural balearica en la prehistoria — sospechada por todos desde siempre pero no comprobada con testimonios reales importantes — ha sido un descubrimiento sensacional.

A él se añade la presencia de esta pila singular, cuyo interés viene acentuado por el enigma de su origen.

GABRIEL ALOMAR  
*Arquitecto*

Ibiza septiembre 1975.

---

<sup>5</sup> VITRAY-MEYEROVITCH, EVA y BOGDANOVIC DEJAN, *Les Monuments Funeraires de Bosnie-Herzegovine sont-ils bogomils?*, "Arqueologia" n.º 76, Nov. 1974.